

En números anteriores hemos abordado el papel de la ganadería extensiva en la gestión y conservación del territorio, así como el impacto de la actividad del pastoreo en la dinámica vegetal y en el mantenimiento de la biodiversidad, es decir, del paisaje, lo que supone un beneficio social y económico que la sociedad debe compensar, tal como la Unión Europea está reconociendo con diversas líneas de subvención orientadas a este fin. En este número vamos a presentar las respuestas productivas de los animales en las distintas condiciones de vegetación de las áreas de montaña y desfavorecidas, y con ello, valorar en alguna medida la sostenibilidad económica del sistema en función del rendimiento animal.

Pastizales de montaña dominados por herbáceas

En este tipo de pastos se observa que el ovino tiene mejores rendimientos que el vacuno siempre que la altura del pasto sea inferior a 3 cm, siendo similar la productividad de las vacas con cría y las ovejas secas cuando la disponibilidad de pasto es de 3-4 cm de altura, situándose las variaciones de peso de las vacas con cría favorablemente por encima de las ovejas y de las vacas secas cuando el pasto tiene una altura superior a los 4 cm, tal como se aprecia en la figura 1. La mayor productividad de las vacas con cría se debe a que en sus variaciones de peso también se contabilizan las ganancias obtenidas por sus terneros. Ello hace que en el rango de 3.0 - 3.5 cm el balance sea positivo, a pesar de que las vacas aún están movilizando alguna reserva corporal.

No obstante, hemos mencionado en otros boletines la importancia que tiene la condición corporal en los resultados reproductivos y, por lo tanto, el nivel de su movilización deberá ser un parámetro a controlar.

Pastizales de montaña dominados por Cantina gorbizo

En estas comunidades vegetales con mayor predominio del matorral de Calluna o gorbizo frente a las herbáceas, es decir, más pobres en cuanto a su aportación de nutrientes para el animal, observamos (figura 2) que el vacuno se desenvuelve peor que en las dominadas por herbáceas. Es el ovino, especie de menor tamaño, el que obtiene los mejores rendimientos, que sólo podrían ser igualados por las vacas con cría si la altura del pasto en las manchas de herbáceas intercaladas entre el matorral es superior a 4 cm, situación poco habitual o que se mantiene durante un período de tiempo muy corto al inicio de la estación de pastoreo en puerto.

Brezales-tojales parcialmente mejorados

En la tabla 1 podemos observar que en estos brezales-tojales la productividad de los rebaños de ovino-caprino llega casi a tripli

Figura 1.- Productividad del vacuno de carne y del ovino en comunidades vegetales de montaña dominadas por Calluna

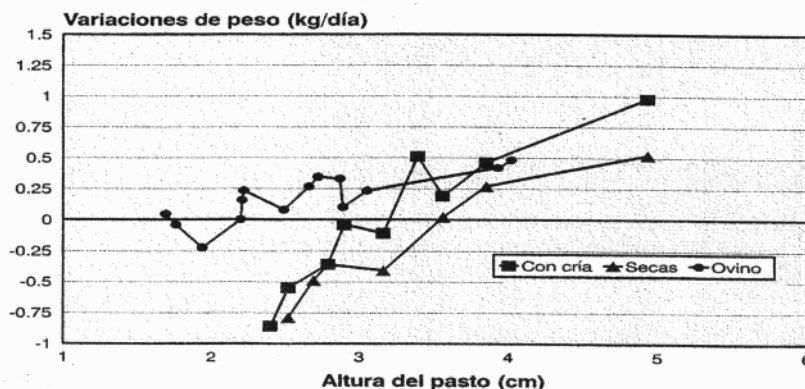


Figura 2.- Productividad del vacuno de carne y del ovino en comunidades vegetales de montaña dominadas por herbáceas

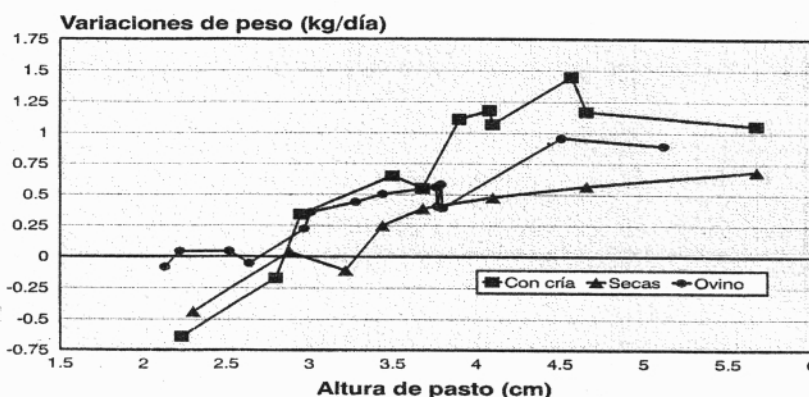


Tabla 1.- Rendimiento animal durante la primavera (24/4-13/7) en un brezal-tojal en el que se mejora (1) un tercio de la superficie disponible (15 ha).

	VACUNO	OVINO +	CAPRINO
Nº de cabezas manejables	12	85/110	85/110
Variaciones de peso (kg/día)			
madres	0,24	0,077	0,108
crías	1,16	0,172	0,126
Productividad (kg p.v./día)			
madres	2,88	6,54	9,18
crías	13,92	18,92	13,86
	16,80	25,46	23,04
PRODUCTIVIDAD TOTAL DEL SISTEMA (kg p.v./día)	16,80	48,50	

(1) La mejora consistió en roturación, fertilización y siembra de raigrás-trébol.

car la producción de los rebaños de vacuno, aún en la época más favorable para esta última especie, que sería la de mayor crecimiento y disponibilidad vegetal, la primavera. Por consiguiente en las otras épocas de menor crecimiento de la vegetación como son el verano y otoño, en estas zonas altas donde apenas existe otoñada, la situación sería aún más desfavorable para el vacuno, especie de gran tamaño, con muy escasa capacidad de selección de dieta y casi nula disposición para la utilización de especies leñosas como brezos y tojos, a diferencia del ovino y, en especial, del caprino.

Por otra parte, al ser el vacuno más exigente en disponibilidad de alimento, tiene un

período de invernada considerablemente más largo que los pequeños rumiantes y una mayor demanda de forrajes conservados que el ovino y el caprino, que pueden obtener al menos, parte de dicha ración de volumen pastando durante el otoño-invierno en las zonas no mejoradas de brezal-tojal.

Evidentemente, en situaciones en las que no se dispone de superficie con pasto mejorado o herbáceas, las diferencias de comportamiento productivo entre especies se ampliarán en contra de las especies de mayor tamaño y menos utilizadoras de la vegetación más leñosa, tal como se vio en las comunidades anteriormente discutidas (Figuras 1 y 2).